



Rendir la Vida por los Demás: El Valor de los Brigadistas Forestales

En tiempos donde la naturaleza nos recuerda su fuerza indomable, los incendios forestales se han convertido en una amenaza constante que devora bosques, hogares y vidas.

Frente a estas llamas imparables, hay héroes anónimos que, con poco más que su valentía y un equipo mínimo, enfrentan el fuego con una determinación que solo puede nacer del amor por la tierra y la humanidad. Son los brigadistas forestales, hombres y mujeres que, muchas veces con recursos limitados y en condiciones extremas, lo dan todo, incluso su propia vida, para proteger la de los demás.

Cada año, en distintas partes del mundo, estos guardianes del bosque arriesgan su integridad física en jornadas extenuantes, luchando contra incendios que, en muchos casos, son provocados por la irresponsabilidad humana. Y, sin embargo, su labor sigue siendo invisibilizada.

Y el maule no es la excepción; tanto en la zona norte, como en el propio Maule Sur, hay ejemplos recientes de ofrendas de vida mientras hacían su trabajo.

Cuando un brigadista cae, no solo perdemos a un héroe, sino que también nos enfrentamos a una verdad incómoda: ¿estamos haciendo lo suficiente para apoyar a quienes protegen nuestra biodiversidad y nuestra seguridad? La respuesta, en la mayoría de los casos, es desalentadora. Se

necesita mayor inversión en equipos, en capacitación y en prevención. Pero, sobre todo, se requiere un cambio de conciencia.

Honar a los brigadistas forestales no debe reducirse a homenajes póstumos. Debemos exigir mejores condiciones para ellos, más apoyo gubernamental y social, y una cultura de prevención de incendios que reduzca el riesgo al que se enfrentan. Porque ningún héroe debería pagar con su vida la negligencia ajena.